

31 DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas:

Deuteronomio

**6. 2-6; Sal 17, 2
3a. 3bc 4. 47 y
5lab; Hebreos 7.
23-28**

Evangelio

Marcos

12,28-34

*"En aquel
tiempo, un
escriba se
acercó a Jesús
y le preguntó:*

«¿Qué mandamiento es el primero de todos?»

Respondió Jesús:

«El primero es: "Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser." El segundo es éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." No hay mandamiento mayor que éstos.»

El escriba replicó:

«Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el

corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.»

Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo:

«No estás lejos del reino de Dios.»

Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas”.

v. 28: Acercóse uno de los escribas que les había oído y, viendo que les había respondido muy bien, le preguntó: “¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?”

- Ahora es el turno de un escriba o teólogo judío que tiene una inquietante pregunta de escuela. ¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?
- Maimónides, en la Edad Media, entresacó 613 preceptos, de la Torah (La Ley). Se discutía en la época de Jesús que no había mandamientos más o menos importantes; todos tenían que cumplirse con escurpulosidad, no se podía despreciar ninguno de ellos.
- En Mc 3,22; 7,1 aparecen letrados-teólogos que vienen de Jerusalén, enviados para vigilar la conducta y predicación de Jesús y oponerse a Él
- En nuestro pasaje, vemos a un letrado que, viendo lo bien que trató Jesús el tema discutido por los saduceos sobre la resurrección de los muertos, presenta una duda que tenía.
- En las escuelas rabínicas se discutía mucho sobre cuál era el principal mandamiento de la Ley. Muchas eran las opiniones. Parece que la respuesta que predominaba era que el mandamiento principal era la observancia del sábado. Se decía que la observancia del shabbat tenía tanto peso como todos los demás (612) mandamientos juntos, es decir, que era el mandamiento que resumía en sí toda la Ley.
- Este letrado no tiene intención de comprometer a Jesús en ninguna trampa teológica; busca el parecer de Jesús en una

cuestión muy debatida. En definitiva quiere saber cuál es la voluntad primaria de Dios a la que el religioso judío tiene que responder con su conducta.

vv. 29-33: Jesús le contestó: "El primero es: *Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, =con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No existe otro mandamiento mayor que éstos."*

Le dijo el escriba: "Muy bien, Maestro; tienes razón al decir que Él es único y que no hay otro fuera de El, y amarle con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a si mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios."

- Jesús responde con la proclamación diaria de fe del piadoso israelita. *Escucha, Israel* (El *Shema, Israel*). Jesús no tiene por qué citar a Moisés ni ala Escritura.
- El Único Señor no es el César que somete (Mc 12,16) ni los dirigentes que explotan al Pueblo (Mc 11,17), sino *el Señor nuestro Dios... No hay ningún mandamiento mayor que éste.*
- Jesús añade a la fidelidad a Dios, el amor-servicio al prójimo. Para que el amor a Dios sea verdadero tiene que manifestarse en amor al prójimo.
- Dios es el valor total (*con todo... con todo... con todo...*) y junto a ese valor está el amor al prójimo.
- Jesús es tajante con la afirmación: *No existe otro mandamiento mayor que éstos.*
- La contestación de Jesús arrancó un aplauso teológico en el letrado; le contesta con un entusiasta: "Muy bien, Maestro; tienes razón... (esos dos mandamientos en uno) valen más que todos los holocaustos y sacrificios".
- El letrado ahora da a Jesús el título de Maestro. Como buen estudioso ha captado el mensaje. El auténtico culto a Dios está

en lo que dice Jesús y no en lo que dicen y hacen los sacerdotes en el Templo. Está con Oseas que dice: "*Misericordia quiero, no sacrificios; conocimiento de Dios, no holocausto*" (Os 6,6).

v. 34: Y Jesús, viendo que le había contestado con sensatez, le dijo: «No estás lejos del Reino de Dios.» Y nadie más se atrevía ya a hacerle preguntas.

- ¿Qué es eso de "no estar lejos del Reino de Dios"?
- Jesús abre al letrado el horizonte de lo nuevo y le invita *convertirse y creer en el Evangelio* (Mc 1,15). El letrado, que es inteligente, es invitado a hacerse discípulo del Maestro. Es posible que el letrado quiera ser fiel a Dios y al prójimo pero en sus odres antiguos, en la estructura antigua y no da el paso de seguir al Mesías.

Haz, Señor Jesús, que los hijos de tu Pueblo partiendo de las Escrituras puedan acercarse y entrar en el Reino de Dios, que tú proclamabas y lo vivías.

Concédenos a los que ya estamos en él, vivirlo con más intensidad tu visión de Dios y del hombre. Llénanos de tu Espíritu Santo para que podamos movernos bajo la mirada complaciente de nuestro Padre viviendo el único mandamiento del amor a Dios-Abba y al prójimo-hermano.

